

Lección 9

Creer en el Hijo de Dios

22 al 29 de Agosto de 2009

Resumen de la Lección de Escuela Sabática

Cora Duma de Villarreal

TEXTO CENTRAL

“¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?” (1 Juan 5:5).

OBJETIVOS:

1. **Saber** que Dios nos proveyó la salvación en su hijo Jesucristo, por medio de la fe. Entender su divinidad influye en la certeza de ésta y de nuestra esperanza eterna.
2. **Sentir** la seguridad de la salvación en Cristo, manteniendo una relación personal amante, confiada y victoriosa de fe en Él.
3. **Elegir** aceptar esa salvación en Cristo, renovando nuestro compromiso cristiano cada día, viviendo en amor.

VERDAD CENTRAL:

En el anhelo divino de salvarnos eternamente, Dios proveyó en su hijo Jesucristo el único recurso propio para salvarnos de la separación que el pecado había ocasionado. Algo incomprensible, aun a través del tiempo para el universo entero, pero confiable, porque así es el amor divino. Cristo dio su vida por la nuestra, a fin de no dejarnos ser condenados con la muerte eterna. Él, con su amor, venció la muerte y nos asegura la victoria día a día, si creemos en Él. Creer implica confiar, aceptar, amar, que por supuesto infieren conocimiento y comprensión, y conlleva relación y compromiso.

ENSEÑANZAS:

1. **Creer es relación:** ¿Es necesario conocer para creer? Creer implica fe y ésta, en el cristiano, no es ciega; si no que es el resultado de su relación con Cristo. Tenemos la suficiente información y una clara evidencia del amor de Dios hacia nosotros, para no dudar en absoluto quien es Él, qué hace por nosotros y así creer en su amor. Ese amor que, en Jesús, cumplió la ley y nos dio la victoria sobre el pecado. Conocerlo por información, nos ayuda a creer, pero esto no es suficiente. Aunque influye grandemente en nuestra percepción de la salvación, necesitamos y debemos confiar. Solo una relación personal con Jesús, nos ayuda a creer que Él es nuestra única esperanza, el Hijo de Dios, cuyo poder y gracia para salvarnos sostiene nuestra fe.
 **1 Juan 5:1-5; 16:33; 4:4; Apocalipsis 2:7, 11; 3:5, 21; 12:11.**
2. **Creer es confiar:** ¿Qué implica para el cristiano creer y confiar? La provisión divina del amor de Dios en Cristo es innegable en su función expiatoria; por tanto no solo debemos creer en ella, sino confiar en que su función intercesora y transformadora también es parte de su función redentora. Su ministerio en nuestro favor es completo. Sin embargo, creer y confiar implican aceptar la divinidad de Cristo en nuestra experiencia diaria, identificados en su amor por un servicio y un sacrificio de fe; viviendo como Él vivió, y confiados en su gracia de salvación y amor para nosotros y hacia otros.
 **Mateo 3:17; 25; 16:24, 25; 27:50-54; Juan 1:26, 31, 33; 3:5, 23; 19:34; 1 Juan 1:7; 5:6-8; Hebreos 12:4.**

3. **Creer es aceptar:** ¿Cuan importante es aceptar a Cristo? ¿Cuándo la fe se hace visible en la experiencia del cristiano? Aceptar a Cristo como Salvador personal, es creer y aceptar su divinidad en nuestras experiencias cotidianas. Esto nos identifica como cristianos. Aceptarlo como nuestro sustituto legal, por fe, exige someter nuestra voluntad a su voluntad redentora y obedecerle en todo cuanto requiere, en todo momento para vencer el pecado, e implica confesarlo públicamente. Exaltar su poder transformador en nuestra vida hace evidente nuestra fe. Una vida útil, servicial, preactiva que declara, con sus hechos, quien es el Dios en el cual se ha creído, es una vida comprometida con la salvación.
 **Deuteronomio 19:15; Juan 1:6, 7; 3:32; 4:39; 5:36, 39; 12:17; 15:26; 21:24; 1 Juan 5:6, 8, 9,10, 20.**
4. **Creer es compromiso:** ¿Cómo puede nuestra experiencia cristiana, constituirse en un compromiso? El cristiano verdadero posee plena libertad para actuar en todas sus relaciones, sociales, emocionales y espirituales; y porque actúa sobre un compromiso moral salvífico. Relacionarse con sus hermanos no es cuestión de conveniencias, sino de providencias salvíficas que proveen oportunidades para desarrollar nuestra fe, y conlleva aceptar ser cristiano por medio del bautismo, aceptar la provisión divina en nuestro favor; vivir el estilo de vida de Cristo, guiados por su Santo Espíritu, testificar del amor divino por experiencias cotidianas de fe; es nuestro compromiso de vida. “Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe”, la fe de Jesús.
 **Juan 1:1-3, 14; 8:58, 59; 10:30, 31; 20:28; 1 Juan 2:23; 5: 7, 8, 20; Apocalipsis 22:18.**
5. **Creer es vivir venciendo:** ¿Qué es realmente vivir en victoria? El que cree en Cristo, cree en el Padre, y se somete al Espíritu Santo para vivir una vida cristiana victoriosa permanente; confiada, pero comprometida con la salvación en certidumbre de fe. Porque sabe que, de otra manera, lo único que le espera es la muerte. Vivir una vida de complacencia personal, de comodidad egoísta, por muy buena que parezca, no es verdadera vida. La vida de Cristo en comunión diaria con el Padre es una experiencia cotidiana de dependencia de vida. Vivir para Cristo, es vivir para Dios y eso es lo que nos da la victoria. Solo la vida cristiana genuina es legítima, verdadera, y da identidad de vida verdadera en este mundo y nos capacita para vencer al mundo y vivir un mundo venidero.
 **Mateo 16:13-17; Juan 3:16, 36; 5:24; 6:54; 12:37 al 46; 1 Juan 5:11, 12.**

APLICACIÓN PERSONAL:

La certeza del amor de Dios en Cristo nos desafía, no solo a creer, sino que –como dijéramos la semana pasada– a vivir una vida cristiana legítima, sin ambigüedades. El estilo de vida de Cristo es sin duda alguna además de un reto, la única alternativa del amor divino para santificarnos en la legitimidad de hijos e hijas de Dios. La cruz afirma el compromiso del anhelo divino hacia nosotros, la respuesta nuestra es también de compromiso humilde y confiado al servicio de la salvación: **1) Viviendo la certeza de la salvación por una vida de testimonio fiel. 2) Exaltar la divinidad de Cristo, por experiencias salvíficas en favor de otros. 3) Desarrollar un plan de acción cristocéntrico personal y a favor de otros.** Solo en Cristo, tenemos la vida eterna, Dios quiere darnos la victoria del Hijo si tan solo elegimos creer en la certeza humilde de la fe de Jesús. Él es nuestro modelo. Vivamos gozosos esa experiencia.

© Cora Duma Escobar de Villareal

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática